

Naamán era un poderoso general sirio que, pese a sus grandes victorias, sufría de lepra. **La verdadera heroína de esta historia es una niña israelita capturada, quien, con gran bondad y fe, le reveló a su ama que un profeta en Samaria podía sanarlo.** Gracias al consejo de esta pequeña sirvienta, el general viajó a Israel buscando una cura. Aunque al principio Naamán se indignó cuando el profeta Eliseo le mandó bañarse en el río Jordán, finalmente obedeció y se sumergió siete veces. Milagrosamente, su piel quedó tan suave y limpia como la de un bebé. **El relato nos enseña que la fe de una niña pequeña fue la llave para sanar a un gran guerrero.** 2 Reyes 5

Jeremías 1:5 Palabra de Dios para Todos

«**Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía.**

**Antes de que nacieras, ya te había elegido**

para que fueras un profeta para las naciones».



15 de mayo

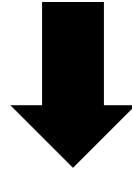
**Valor: fe.**

La niña esclava, se menciona en 2 Reyes 5, no se dice su nombre solamente se dice de ella que la capturaron y la convirtieron en sirvienta.

Dios te creó, en el vientre de tu mamá, como a esta niña, y a pesar que fue arrancada de su casa, ella siguió obedeciendo a Dios.

Dios, ¿qué misión tienes para mí?, ayúdame a servirte como lo hizo esta pequeña sin nombre.  
Amén

HAZ CLIC EN LA IMAGEN



HAZ CLIC EN LA IMAGEN

